

CARTA ABIERTA ANÓNIMA

Oficial del Cuerpo de Bomberos de Barranquilla

Barranquilla, 18 de junio de 2025

¿POR QUÉ REINA EL SILENCIO EN EL CUERPO OFICIAL DE BOMBEROS DE BARRANQUILLA?

A quien corresponda:

Como miembro del Cuerpo Oficial de Bomberos de Barranquilla, me veo en la necesidad de escribir estas líneas de forma anónima. Lo hago desde el dolor, la impotencia y la indignación que sentimos muchos al interior de la institución, ante una situación que no puede pasar desapercibida: ayer, 17 de junio de 2025, se consumó una auténtica masacre laboral.

Más de 40 compañeros fueron retirados de sus funciones. Entre ellos, hombres con 7, 10, 15, 20 y hasta 25 años de experiencia al servicio de la ciudad. Bomberos que han arriesgado su vida por la ciudadanía en incendios, rescates, emergencias químicas, colapsos estructurales y todo tipo de tragedias. Hoy, la ciudad les da la espalda.

Nos dijeron que se trataba de un concurso por mérito para proveer 86 plazas. Sin embargo, la mayoría de los que ingresarán apenas cumplen con requisitos mínimos: bachillerato, un solo nivel de formación, y en muchos casos sin experiencia comprobada en emergencias. Incluso circulan versiones preocupantes de antecedentes laborales negativos en algunos de ellos.

¿Quién responderá por esto cuando llegue la próxima emergencia? ¿Quién protegerá a la ciudad si se va el conocimiento acumulado durante décadas?

CARTA ABIERTA ANÓNIMA

Oficial del Cuerpo de Bomberos de Barranquilla

Además, llevamos más de un año sin comandante oficial. Desde la pensión del Capitán Jaime Pérez Pacheco, no se ha nombrado un nuevo líder al frente del Cuerpo. Nadie da explicaciones. Reina el silencio. Silencio en la Alcaldía. Silencio en la Secretaría de Gobierno. Silencio en el sindicato. Silencio también en muchos que prefieren callar por miedo.

¿Por qué este silencio? ¿A quién le conviene dismantelar al Cuerpo de Bomberos más allá de toda lógica operativa y técnica?

Hoy hablo desde el anonimato porque el miedo también se ha instalado. Pero no me puedo quedar callado. Porque lo que pasó ayer no fue un simple movimiento administrativo. Fue una masacre laboral. Fue una herida profunda a la seguridad de Barranquilla y al honor de quienes sí han dado la vida por ella.

Aún hay tiempo para corregir. Pero el primer paso es hablar. Romper este pacto de silencio que nos está matando por dentro.

Atentamente,

Un oficial del Cuerpo Oficial de Bomberos de Barranquilla

(que aún cree en la justicia, aunque le cueste la voz)